

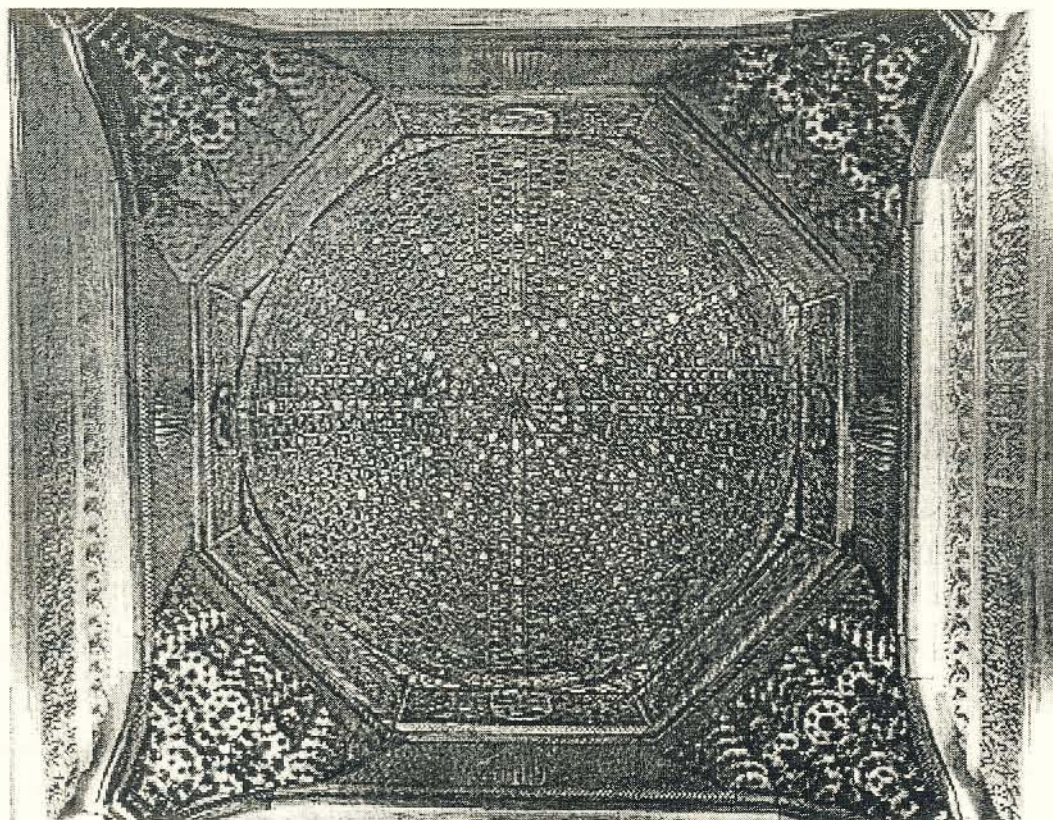


Museo Arqueológico Nacional

PIEZA DEL MES

*Ciclo 1998*

**«De la cueva al palacio:  
vivienda y vida cotidiana»**



**La techumbre de Torrijos**

LOS PALACIOS MUDÉJARES

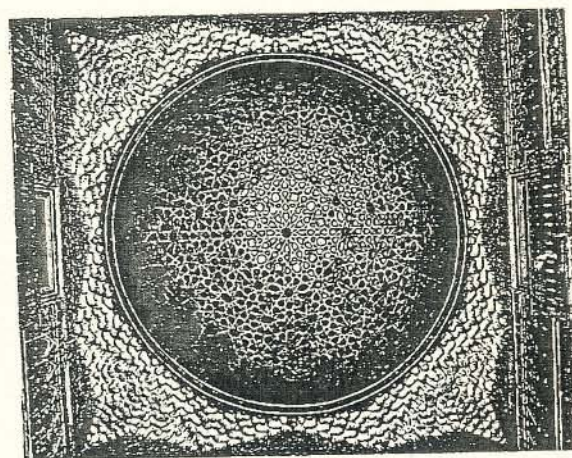
PRESENTADA POR FERNANDO PÉREZ SUESCUN

DICIEMBRE

## DESCRIPCIÓN

La techumbre objeto de este estudio procede del desaparecido palacio de los Cárdenas de Torrijos (Toledo), construido a fines del siglo XV por Don Gutierre de Cárdenas y su esposa Doña Teresa Enríquez. En los ángulos del patio de este palacio se levantaban cuatro torres que cobijaban magníficas cúpulas de madera, todas ellas doradas y policromadas. El palacio fue desmantelado hacia 1902-1904 y en ese momento Don Platón Páramo, amante de las antigüedades, adquirió esta techumbre, la más rica, y construyó en Oropesa una especie de torre para albergarla. El Museo Arqueológico Nacional la adquirió a sus herederas en 1969.

La techumbre, octogonal de tipo cupular ataujerado, corresponde a una habitación de unos 5'50 m de lado y 8 m de altura total, cuyos muros estaban totalmente lisos hasta los 4'40 m aproximadamente. A esa altura había una faja ocupada por una inscripción de letras góticas ornadas, de la que se conserva un fragmento con la inscripción *D. Ferdinandus I D<sup>a</sup> Isabel*, alusiva a los RR.CC. Por encima corre un friso de yeso decorado con entrelazos y



Cúpula del Salón de Embajadores.  
Alcázar de Sevilla.

conchas bajo arquillos y en los ángulos nacen cuatro pechinas de madera decoradas con mocárabes que sirven para pasar de la forma cuadrada de la estancia a la octogonal. A continuación hay otra faja de 1 m de ancho aproximadamente decorada en sus centros con grandes conchas o veneras alusivas a la Orden de Santiago a la que pertenecía Don Gutierre, y encima de ésta otro friso también octogonal con los escudos de los propietarios del palacio. El escudo de Don Gutierre está formado por dos lobos cárdenos o azules sobre campo amarillo y una orla que lo rodea de color sangre con ocho veneras de oro y ocho SS entrelazadas, que aquí no vemos. El escudo de Doña Teresa Enríquez, semipartido y cortado, tiene dos castillos y un león negro sobre campo blanco. Por encima de este último friso con los escudos arranca la cúpula semiesférica ataujerada con decoración de lazo, de casi 3 m de altura. Está bellamente dorada y pintada con los colores azul y rojo, dando la sensación de una gran riqueza. Por su belleza y calidad es comparada con la cúpula del Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla, realizada en 1427 bajo el reinado de Juan II de Castilla.

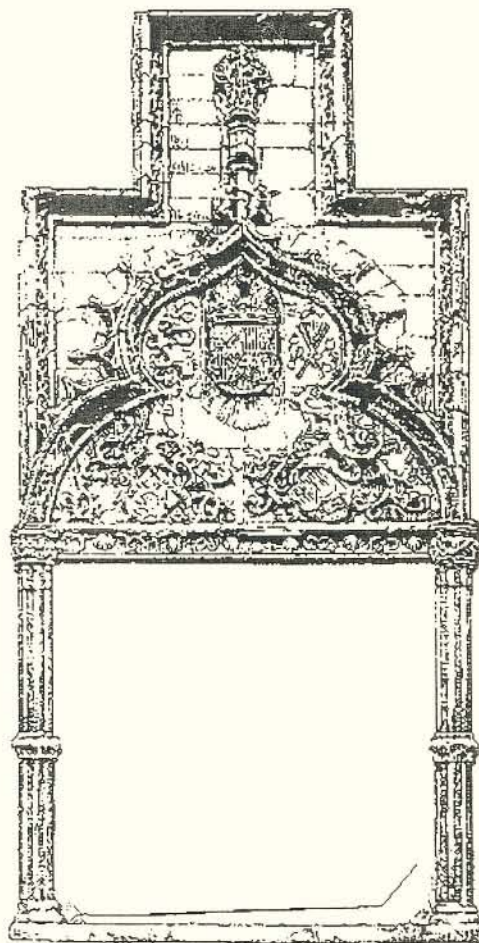
Además de esta techumbre, se conservan otras dos, una de ellas en el Victoria & Albert Museum de Londres y la otra en el M.H. de Young Memorial Museum de San Francisco (USA).

## LOS CÁRDENAS Y EL PALACIO DE TORRIJOS

Don Gutierre de Cárdenas (H. 1440-1502) fue maestresala de Isabel la Católica y uno de los principales valedores de su matrimonio con Fernando de Aragón. Fue el encargado de traer a Don Fernando a Castilla, presentándosele a Isabel el 9 de octubre de 1469. Como Don Fernando iba disfrazado e Isabel nunca le había visto, Don Gutierre le dijo «*Ese es, ese es*». A raíz de ese suceso Don Gutierre incorporó ocho SS a su escudo. A partir de ese momento Don Gutierre acompañó siempre a los Príncipes, formando parte de su Consejo. Fue también Contador Mayor de la Reina y Comendador Mayor de León de la Orden de Santiago. Tomó parte activa en la Guerra de Granada y fue uno de los primeros caballeros que entró en la Alhambra.

Su esposa Doña Teresa Enríquez era hija de Don Alonso Enríquez, Almirante Mayor de Castilla, y prima carnal de Don Fernando el Católico, ya que la madre de éste, Doña Juana Enríquez, era hermanastra de su padre. Junto con Beatriz de Bobadilla y Beatriz Galindo «la Latina» era una de las más fieles e inseparables amigas de la Reina Isabel. A la muerte de su esposo se distinguió por sus obras piadosas y por fundar la cofradía del Santísimo Sacramento. Es popularmente conocida como «La Loca del Sacramento», su cuerpo se conserva incorrupto en el convento de las Concepcionistas franciscanas de Torrijos, y está en marcha su proceso de beatificación.

Natural de Ocaña, Don Gutierre de Cárdenas compró en 1482 al cabildo de la catedral de Toledo las aldeas de Torrijos y Alcabón. Al finalizar la Guerra de Granada ordenó erigir en su villa natal de Ocaña un magnífico palacio digno de su categoría. Poco después de finalizar las obras en Ocaña



Portada principal del Palacio de los Cárdenas

levantó en Torrijos otro palacio semejante a éste, pero mucho más lujoso.

El palacio fue transformado a partir de la primera mitad del siglo XVI, reformas acordes al gusto renacentista que afectaron fundamentalmente a la fachada principal y al patio, que era de planta casi cuadrada, con arcos de medio punto en la galería inferior y arcos rebajados en la superior, todos ellos sobre columnas y capiteles dóricos.

En la fachada se conservó la portada principal, magnífico ejemplo del estilo isabelino, posible obra de Antón Egas. Construida en piedra, estaba encuadrada por un alfiz articulado y coronada por un arco conopial trilobulado. En el tímpano figuran los escudos de Don Gutierre de Cárdenas y de Doña Teresa Enríquez que se inclinan, como en actitud de reverencia, ante el gran escudo de los Reyes Católicos, flanqueado por sus emblemas. En el dintel se suceden conchas y eses entrelazadas, emblemas de Don Gutierre. Actualmente esta portada se conserva en la capilla del palacio del Alamín, en Santa Cruz del Retamar (Toledo), finca propiedad del Marqués de Comillas.

## LOS PALACIOS MUDÉJARES

Los palacios musulmanes impresionaron siempre a los visitantes cristianos. Por eso, cuando conquistaron nuevas ciudades los monarcas cristianos reclamaron para sí la propiedad de los palacios musulmanes y los convirtieron en sus residencias. La nobleza castellana imitó a la monarquía y adoptó también el gusto por ese tipo de arquitectura, produciéndose un fenómeno de pervivencia del arte hispanomusulmán en la España cristiana .

El término «mudéjar», empleado por vez primera por Don José Amador de los Ríos en 1859, se refiere a los musulmanes sometidos en la reconquista española, que permanecen en territorio cristiano, conservando su religión y un estatus jurídico propio. Poco a poco este término ha perdido su inicial significado étnico y hoy día se emplea también para referirse a manifestaciones artísticas de los siglos XVI y XVII y a otras realizadas en Hispanoamérica. No necesariamente el arte mudéjar es obra exclusiva de artistas mudéjares, sino que es un estilo original, independiente del románico y del gótico pero que coexiste con ellos. No es meramente un arte decorativo sino una peculiar visión del arte, de la arquitectura, que da una primacía estética a la ornamentación sobre la estructura y toma del mundo árabe la importancia concedida al interior de los edificios, el gusto por los interiores lujosos y un exterior mucho más austero, más sencillo. Los principales materiales empleados son el ladrillo, la mampostería, la argamasa, el yeso, la madera y la cerámica.

## *Estructura arquitectónica y distribución de los espacios*

Los palacios mudéjares son palacios cerrados al exterior, con muros lisos en ladrillo y decoración en piedra limitada a la portada. Las habitaciones del interior se distribuyen en torno a un patio -con una fuente o alberca en su centro- y generalmente son de dos tipos: salones de planta cuadrangular rodeados de habitaciones estrechas y alargadas o habitaciones de planta rectangular con pequeñas alcobas en los extremos.

### *Decoración*

#### Suelos y muros

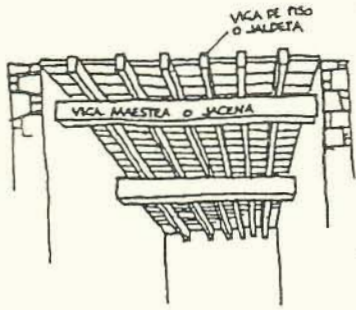
Todo el interior está lujosamente decorado con zócalos de azulejería y yeserías policromadas. Tanto los suelos como las partes bajas de los muros se decoran con cerámica vidriada, ya sea con alicatados -pequeñas piezas de cerámica vidriada que se combinan con diferentes formas y colores- o con azulejos -losas de cerámica decoradas con varios colores y después vidriadas-.

En las yeserías que decoran los muros se mezclan motivos de origen islámico con otros claramente góticos, tanto vegetales como figurativos, además de los heráldicos, ya que es fundamental remarcar el papel de aquel que encarga la obra o la paga, y los epigráficos, normalmente inscripciones también referidas al patrocinador de las obras.

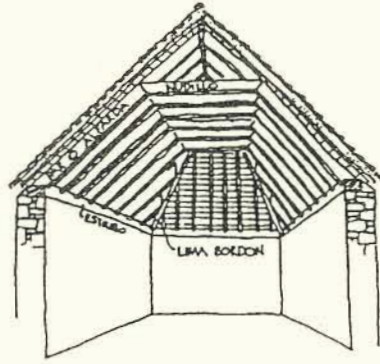
Normalmente las habitaciones se cubrían con ricas alfombras y tapices en invierno y con guadamecés y esteras en verano. Las alfombras españolas tenían un gran prestigio en el extranjero y los principales talleres se encontraban en Levante y Cuenca, destacando el foco de Alcaraz. Los guadamecés eran pieles de carnero curtidas y luego doradas y policromadas. El principal centro productor se encontraba en Córdoba, cuyos productos gozaban de una gran fama y eran exportados a toda Europa. Además de revestir las paredes se usaban también para hacer almohadones y cojines, y respaldos de tronos y siales.

#### *Las techumbres de madera*

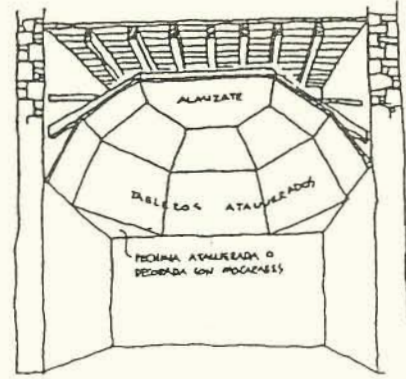
Sin lugar a dudas, la realización de techumbres de madera es el rasgo definidor del estilo mudéjar, ya que emplean en todas las construcciones, tanto civiles como religiosas. Es lo que se conoce como «carpintería de lo blanco» o «carpintería de armar», cuyos fundamentos teóricos son perfectamente conocidos



Alfarje. Más de un orden de vigas.



Cubierta de par y nudillo a cuatro aguas (limas bordones).



Techumbre de origen islámico ataujerada (no cumple función estructural).

(Simposios Internacionales de mudejarismo: 1975-1993)

gracias a los tratados de Diego López de Arenas (Sevilla, 1619) y Fray Andrés de San Miguel (México, 1630).

El tipo más sencillo de techumbres son las cubiertas planas, que se denominan alfarjes y normalmente sustentan el piso superior. La tablazón de madera apoya en unas grandes vigas maestras que se llaman jacenas. Un buen ejemplo de este tipo de cubierta lo encontramos en la Sala 33, en el alfarje de grandes dimensiones, 9 x 4 m, que procede de una casa nobiliaria cordobesa. Además de motivos heráldicos y decoración vegetal, presenta inscripciones árabes que repiten la fórmula «*No hay más Dios que Alá*», a veces con la palabra «*Felicidad*» intercalada.

También poseía alfarjes o techumbres planas el desaparecido castillo-palacio de Don Diego López de Estuñiga en Curiel de los Ajos (Valladolid). Del llamado «Salón de las Damas y los Caballeros» proceden unas tablitas o aliceres decorados con escenas amorosas y de cacería, pintados al temple y fechables entre 1386 y 1412, que se exponen también en la Sala 33.

Las techumbres más habituales son las de tipo trapezoidal -armadura de par y nudillo- con una parte horizontal paralela al suelo -almizate o harneruelo- formado por la sucesión de nudillos, y dos paños inclinados -faldones- originados por la sucesión de pares o alfardas. En ocasiones los pares van unidos en su parte inferior por tirantes, que evitan que la armadura se abra. A menudo, para aumentar la resistencia, en los lados menores del rectángulo se añaden otros dos faldones que se unen a los anteriores formando un ángulo. Estos faldones se separan por una viga que se denomina lima y que puede ser una (lima bordón) o dos (limas moamares). Por eso este tipo de techumbre se denomina armadura de limas. Las salas de planta cuadrada se cubren con cúpulas de media naranja, como en el palacio de Torrijos, o con techumbres poligonales que se denominan ochavos, como la procedente de la capilla del convento de San Francisco de Cifuentes (Guadalajara), del siglo XIV, expuesta en la sala contigua.

La mayor parte de las techumbres suelen llevar **decoración de lazo**, que es un tipo de decoración geométrica generada por un polígono, normalmente una estrella. Según su número de lados o de puntas podemos encontrar lazos de seis, de ocho, de doce... Cuando las diferentes piezas van ensambladas entre sí decimos que se trata de una **armadura apeinazada**, pero si esa decoración está hecha con piezas clavadas sobre otras tablas y sobrepuesta a la estructura, ocultándola, se trata de una **armadura ataujerada**.

También se colocan **racimos de mocárabes** o **piñas doradas**, que dan una gran sensación de riqueza al conjunto.

### **Mobiliario**

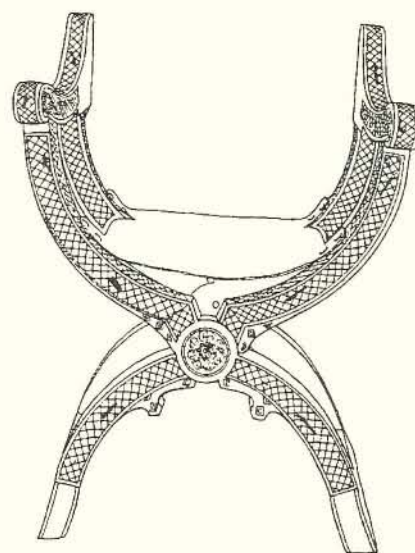
En la Edad Media el mobiliario es muy escaso y se reduce a cubrir las necesidades funcionales de reposo, trabajo y almacenamiento, es decir: sillas, camas, mesas, alacenas, arquetas, arcas y armarios. Frente a la escasez de muebles, se da un gran desarrollo de telas y tapices para decorar las estancias, ya que son objetos fáciles de transportar, dado el tipo de vida itinerante frecuente en esa época.

No se ha conservado ninguna **cama** de ese momento y tan sólo las conocemos por representaciones pictóricas y por las referencias a sus vestiduras que nos proporcionan los inventarios.

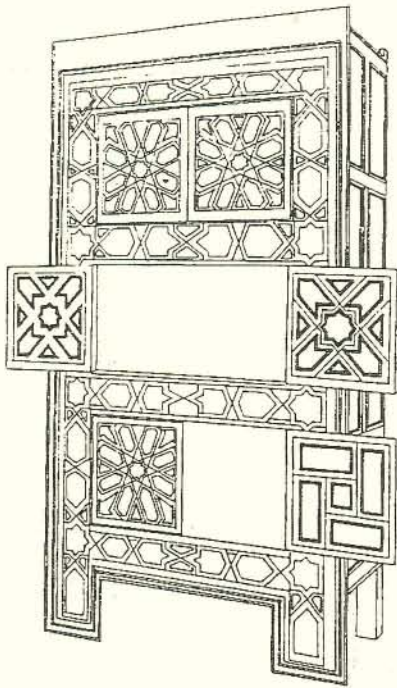
Las **mesas** medievales eran muy simples, constituidas por tableros rectangulares sobre borriquetas, decoradas con manteles y fundas. En la Baja Edad Media surgirán nuevos tipos como la mesa redonda, primero sobre soportes escuadrados y luego sobre columna central y tarima poligonal.

Junto a la mesa se suele disponer el **aparador**, que es un mueble para exponer la vajilla de plata, es decir, para reflejar el poder económico y social de su propietario. Su origen es incierto, y en España no es conocido hasta fines del siglo XIV. Normalmente posee una parte baja cerrada y varios estantes en la parte superior.

La corte andalusí transmitió a la cristiana dos tipos de asiento, el cojín y el escaño. El **cojín**, empleado únicamente por los hombres, era de diferente tamaño según la importancia de quien lo ocupase, y se disponía directamente sobre el suelo.



Sillón «de jamuga» o de tijera, de estilo mudéjar, con incrustaciones de hueso. Siglo XVI. (Marqués de Lozoya. *Muebles de estilo español*).



Armario con decoración mudéjar de maderas ensambladas. Siglo XV. (Marqués de Lozoya. *Muebles de estilo español*).

El **escaño**, por su parte, es una estructura de madera ligeramente elevada, con telas y cojines, que se usaba como cama o como diván durante el día. Es un objeto de lujo, muchas veces conseguido como botín. A partir del siglo XIV ya no se usa como diván y se transforma en un banco corriente. Normalmente los asientos no suelen tener respaldo, tan sólo los reservados a personas distinguidas. Junto a bancos corridos, entre los que pueden incluirse las sillerías de coro -en el Museo Arqueológico se conservan varias piezas procedentes de los monasterios de Gradefes y Astudillo- se desarrollan también las **sillas de cadera** también llamadas **jamugas** porque su forma curva permitía adaptarlas a las monturas. Comienzan a utilizarse bajo el reinado de Juan II y Enrique IV de Castilla, colocándose escudos nobiliarios en la parte inferior de las patas. Los frentes de las patas y los brazos llevan decoración de taracea -incrustaciones de hueso, boj y ébano- formando flores, y el respaldo y el asiento son de cuero.

El **armario** es el mueble alto con dos puertas para guardar libros, aunque también puede utilizarse para guardar la vajilla, que normalmente se dispone en las alacenas. En el Museo Arqueológico Nacional se conserva un armario mudéjar procedente del convento de Santa Úrsula de Toledo. Otros dos ejemplares de la misma procedencia y prácticamente idénticos se conservan en el Museo Nacional de Artes Decorativas y en el Instituto Valencia de Don Juan. De grandes dimensiones -257 x 144 x 69 cm-, el frente está recubierto con decoración ataujerada - de piezas encoladas- de lacería de estrellas de ocho y diez puntas, con restos de pintura al óleo de color azul, gris, rojo, blanco, negro, siena y amarillo.

El **arca** es una caja de madera decorada o forrada de piel y claveteada, con tapa llana con bisagras o goznes en una cara y cerraduras o candados en la opuesta. Se utilizaban a modo de armario para guardar todo: comida, vestidos, cosas preciosas. En la primera planta del Museo se exponen cuatro grandes arcas, decoradas con tracerías góticas. Algunas arcas poseen argollas para pasar cuerdas que permitan sujetarla al carruaje o a la montura correspondiente.

El **baúl** posee la misma finalidad que el arca y es parecido a ésta, pero su tapa no es plana, sino convexa, y normalmente suele estar forrado de tela o cuero.

Los **cofres** o **arquetas**, de tamaño mucho más reducido, son cajas resistentes de metal o de madera, con tapa y cerradura, para guardar objetos de valor, y su tipología es muy variada pues su tapa puede ser plana o prismática. Las de madera frecuentemente van decoradas con labores de taracea, de gran belleza.



## VISITAS RECOMENDADAS

- Reales Alcázares de Sevilla.
- Segovia: Alcázar, Monasterio de San Antonio el Real.
- Toledo: Taller del Moro, Convento de Santa Isabel, Sinagoga del Tránsito.
- Monasterio de Santa Clara de Tordesillas.
- Museo Nacional de Artes Decorativas. Madrid

## BIBLIOGRAFÍA.

- AGUILÓ, María Paz: *El mueble clásico español*. Cuadernos Arte Cátedra, Ed. Cátedra, Madrid, 1987. Sus dos primeros capítulos -pp. 62-107- ofrecen una amplia visión sobre el mobiliario del período gótico y del estilo mudéjar. Resulta muy interesante.

- FRANCO MATA, Ángela: «Mobiliario medieval en el Museo Arqueológico Nacional. Siglos VIII al XV» en «*Boletín del Museo Arqueológico Nacional*», XV (1997), pp. 175-193. La autora, conservadora del MAN, hace un repaso al mobiliario medieval conservado en el Museo. Incluye tanto obras cristianas como islámicas, y también el mobiliario litúrgico, y nos ofrece una buena visión de conjunto sobre este aspecto, no demasiado conocido.

- MARTÍNEZ CAVIRÓ, Balbina: «Carpintería mudéjar toledana» en «*Cuadernos de La Alhambra*». N° 12 (1976), pp. 225-265, XLIV Láms. Estudio detallado y pormenorizado de los diferentes tipos de techumbres mudéjares, analizando ejemplos toledanos. Interesante, aunque excesivamente descriptivo y un poco denso.

- NUERE MATAUCO, Enrique: *La carpintería de armar española*. Dirección General de Bellas Artes y Archivos e Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Ministerio de Cultura, Madrid, 1989, p. 261. El autor, arquitecto y restaurador especializado en techumbres, analiza las tipologías de techumbres y armaduras de cubierta españolas, las armaduras de pares y el tema de la lacería. La segunda parte es un completo glosario sobre las voces o términos empleados en la carpintería de armar, analizando su origen y significado, acompañado por un dibujo. Tal vez excesivamente científico, resulta sumamente útil para el estudio en profundidad del tema.

- PACIOS LOZANO, Ana Reyes: *Bibliografía de arquitectura y techumbres mudéjares. 1857-1991*. Serie Estudios Mudéjares. Instituto de Estudios Turolenses-Gobierno de Aragón-Caja de Ahorros de la Inmaculada. Zaragoza, 1993, 450 p. Exhaustiva recopilación bibliográfica, con un breve comentario sobre cada obra, pero meramente descriptivo, sin entrar en valoraciones. Fundamental para abordar el tema y una utilísima herramienta para profesionales y aficionados al mudéjar.

- PÉREZ HIGUERA, M<sup>a</sup> Teresa: *Mudejarismo en la Baja Edad Media*. Colec. Historia del Arte y de la Cultura. Ed. La Muralla, Madrid, 1987, 52 p. y 60 diap. Magnífica visión de conjunto sobre el mudéjar, que analiza las obras más relevantes de los diferentes focos regionales de manera clara y precisa, a lo que contribuyen las diapositivas incluidas en la obra. El apartado referido a los palacios mudéjares es muy completo, analizando las estructuras arquitectónicas, las techumbres, las yeserías, las alfombras, los guadamecés, el mobiliario, la vajilla... y también el jardín. Resulta muy útil como primer acercamiento al tema.

- REPULLÉS Y VARGAS, Enrique María: *El Palacio de Torrijos*. Madrid, 1894 (2<sup>a</sup> ed.). Muy antiguo y de difícil consulta, es la única descripción existente del palacio, realizada pocos años antes de su desmantelamiento.

- SÁNCHEZ DE RIVERA VÁZQUEZ, Gregorio: *Don Gutierre de Cárdenas Señor de Torrijos (Materiales para una biografía)*. Vol 18 de la Serie Monografías. Diputación Provincial de Toledo, Toledo, 1984, 250 p. Interesante biografía de Don Gutierre de Cárdenas que nos permite acercarnos a su vida y hechos.

- *Simposios Internacionales de Mudejarismo. (1975-1993)*. Teruel. Instituto de Estudios Turolenses. Actas de los sucesivos Simposios celebrados en Teruel, con numerosos artículos especializados sobre el tema. Su consulta es imprescindible para todo aquel que quiera estudiar el mudéjar y sus manifestaciones.

- VV.AA.: *El Arte Mudéjar*. Unesco-Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1996, 265 p. Coordinada por Gonzalo BORRÁS, es la única obra de carácter general sobre el mudéjar, con interesantes estudios regionales de los más prestigiosos expertos en el tema. Ofrece una amplia bibliografía.

**Departamento de Difusión.**

Pieza del mes.

Sábados 17,30 h.

Domingos 11.30 h. y 12.30 h.

Entrada libre.

**Texto:** Fernando Pérez Suescun.

**Tratamiento didáctico:** Departamento de Difusión.

**Asesoramiento científico:** Departamento de Medieval.

**Maquetación:** Raúl Areces. Luis Carrillo.